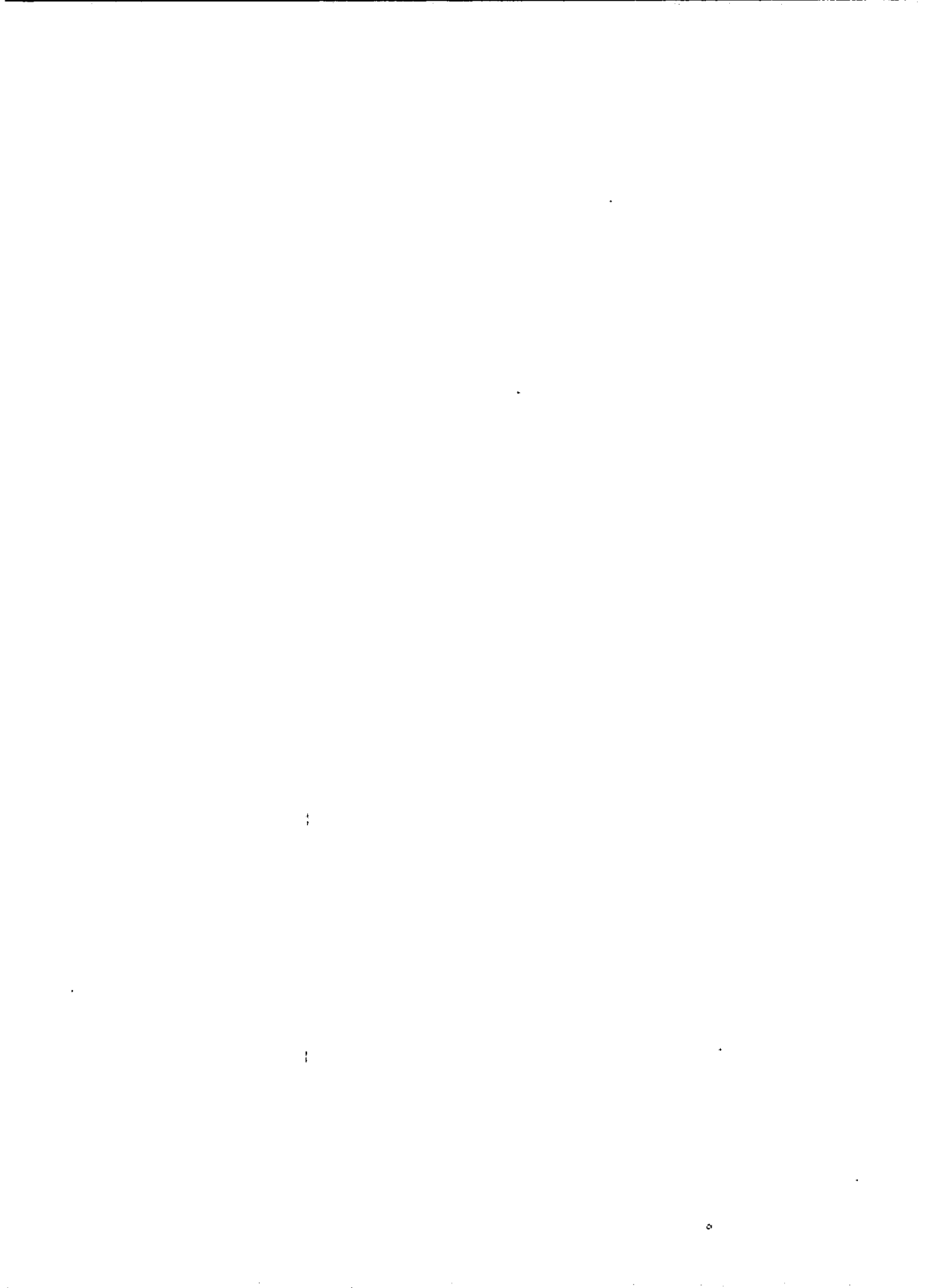


Verónica Orellano
Adriana Collado
Liliana Berenguer

¿Dos diferentes 'él mismo'?

Universidad Nacional de San Juan



El trabajo se enmarca en un proyecto referido a usos sintácticos variables. En una etapa anterior (Orellano et Al. 1998) estudiamos una llamativa alternancia entre los sintagmas A SÍ MISMO, en función objeto, y ÉL MISMO en función sujeto. Notamos la proximidad de mensajes como:

‘Se traiciona A SÍ MISMO.’

y

‘Se traiciona ÉL MISMO.’ o ‘ÉL MISMO se traiciona.’.

Al analizar los parámetros contextuales observamos que, pese a que ÉL MISMO posee caso nominativo y aparece sin preposición, exhibe comportamientos sintácticos comunes con el enfático de objeto A SÍ MISMO, a saber: posición frecuente respecto del verbo, presencia explícita aun en circunstancias de correferencialidad con el sujeto de la cláusula anterior y coexistencia con verdaderos sujetos en la misma cláusula¹, entre otros. Ello nos llevó a suponer que ÉL MISMO... (+SE) no se comporta plenamente como un sujeto.

Al ahondar en la mirada hacia el sintagma ÉL MISMO descubrimos que su comportamiento no es homogéneo respecto de tales parámetros, sino que cabe establecer dos contextos diferenciados:

(a) cuando ‘SE’ en función objeto produce doble mención del referente dentro de la misma cláusula

1. Como en el ejemplo “Así se definió ÉL MISMO Antonio Legarreta.” LO 98-28

Ej. "... y SE invitó *ELLA MISMA* a la reunión". Arranca 20², 3

(b) cuando no existe tal doble mención (casos con verbos no pronominales).

Ej. "... y *ELLA MISMA* -vestida de hombre- capitanea un destacamento de caballería ..." Gorriti 83

En lo que sigue, nos ocupamos de deslindar el valor de las formas en relación con los factores caracterizadores del contexto de cada uno de los usos, más allá de la contribución semántica invariante de la forma *ÉL MISMO* en ambos casos.⁴

Los dos primeros rasgos que analizaremos pueden vincularse con la capacidad de 'ser sujeto' que es natural a la morfología nominativa de *ÉL MISMO*:

- (1) posición respecto del verbo
- (2) correferencia con sujeto de cláusula anterior.

2. Sólo consideramos los casos mayoritarios encontrados, en que el clítico cumple función. Dejamos de lado los -pocos- casos registrados de SE cuasirreflejo (Barrenechea, A.-Rosetú, M. 1971, p. 97) o 'reflejo romance' (García 1975, p. 3. y ss.)

3. Referencias del corpus

LO significa Lengua Oral.

El corpus escrito responde a las siguientes referencias:

Bellota, A. (1997) *Aurelia Vélez. La amante de Sarmiento*. Planeta, Buenos Aires. (Aurelia)

Cabrera, A. (1998) *Felicitas Guerrero. La mujer más hermosa de la República*. Sudamericana, Buenos Aires. (Felicitas)

De Miguel, M.E. (1993) *La amante del Restaurador*. Planeta, Buenos Aires. (Amante)

Efrón, A. (1998) *Juana Gorriti*. Sudamericana, Buenos Aires. (Gorriti)

Mastretta, A. (1995) *Arráncame la vida*. Espasa Calpe, Buenos Aires. (Arranca)

Sáenz, Dalmiro (1998) *Mis olvidos. Lo que no dijo el General Paz en sus Memorias*. Sudamericana, Buenos Aires. (Olvidos)

Sáenz Quesada, M. (1995) *Mariquita Sánchez. Vida política y sentimental*. Sudamericana, Buenos Aires. (Mariquita)

4. La comunidad de señales nos obliga a suponer un común significado (García 1975, p. 38). En primer lugar, *ÉL* aporta su alto valor deictico (García 1975) correspondiente a 3° persona y la marca de caso nominativo. Por otro lado, también es invariante en los dos usos el efecto enfático que aporta '*MISMO*'. Cabe recordar que esta forma pronominal proviene del latín vulgar '*metipsimus*' (Corominas 1981), compuesto a su vez por '-met' "que se agregaba a los pronombres personales para reforzar su sentido", y el superlativo de 'ipse': '*ipsimus*'. Aunque estas dos marcas de énfasis (reforzativo y superlativo) se han mimetizado desde el punto de vista morfarmático en la forma actual '*mismo*', su carga semántica se mantiene en los usos contemporáneos.

En cuanto al corpus considerado, hemos trabajado con 108 casos registrados, provenientes de discurso oral y escrito. Cabe señalar que el uso de ÉL MISMO (+SE) es raro, y a esa rareza se debe el bajo número de ocurrencias en nuestra toma de datos. Esto nos obliga a limitar la certidumbre de las observaciones presentes y a extender el registro de usos a fin de corroborarlas.

I. La posición en la cláusula

Iniciamos el estudio observando el orden de palabras. Tenemos en cuenta que la ubicación natural del sujeto en la cláusula es la anteposición respecto del verbo. En nuestro anterior estudio, ya mencionado, acerca de la alternancia entre ÉL MISMO + SE / SE + A SÍ MISMO, hemos concluido que la primera variante, aunque aparece codificada como un sujeto, se usa mayoritariamente pospuesta al verbo comparada con (otros) sujetos. Es decir, ÉL MISMO + SE tiende a usarse en un orden que se presume no típico para un sujeto. Pero ¿qué sucede ahora si confrontamos su posición en la cláusula con la que presenta ÉL MISMO 'sin' SE? Podríamos conjeturar sobre esta base que la presencia de SE, al degradar la agentividad de ÉL MISMO⁵, condiciona el orden de aparición del sintagma asimilándolo a otros enfáticos de predicado, generalmente pospuestos al verbo.

Ejemplificamos con algunos casos:

(a) ÉL MISMO pospuesto al verbo:

"SE incluyen ELLAS MISMAS." (LO 9-98)

(b) ÉL MISMO antepuesto al verbo:

"ÉL MISMO diseñó el uniforme de los granaderos." (Olvidos 49)

5. Ya que en tales contextos un mismo participante tiene asignados dos roles: sujeto y objeto. Agente y paciente, respectivamente. La relación transitiva es entonces menos plena: el sujeto y el objeto no son entidades diferentes, por lo que se disminuye fuertemente la asimetría prototípica de la cláusula transitiva. (García 1975 p. 121 y s.s.; Hopper - Thompson 1980)

Veamos ahora qué nos muestran los conteos en la Tabla 1:

Tabla 1

Posición de ÉL MISMO (+SE) vs. ÉL MISMO, respecto del verbo			
	Anteposición al verbo	Posposición al verbo	Totales
ÉL MISMO (+SE)	25	27	52
ÉL MISMO	41	15	56
or = 2.95			

Observamos que los usos se sesgan favorablemente hacia lo que esperábamos: esto es, comparativamente, ÉL MISMO ostenta una posición más propia de un sujeto, frente a ÉL MISMO (+SE), sintagma que puede alternar, como dijimos, con un objeto (SE + A SÍ MISMO). Curiosamente, sólo ÉL MISMO (+SE) ocupa con más frecuencia el lugar que naturalmente en la cláusula correspondería a un objeto.

Analizaremos otro rasgo contextual para indagar sobre la capacidad de ser sujeto de la forma ÉL MISMO.

II. *La correferencialidad con el sujeto de la cláusula anterior*

Es bien sabido que el español tiende a producir elipsis cuando la progresión informativa es de tema constante. Según De Jonge 1997, la correferencialidad con el sujeto de la cláusula anterior es una buena razón para que la mención del sujeto resulte 'innecesaria'. En Orellano et Al. 1998 comprobamos la conducta atípica de ÉL MISMO (+SE) respecto de otros sujetos, ya que aparece explícito en condiciones de 'mención superflua'. Para realizar el control nos restringimos a casos de sujetos con referente humano de 3º persona, típicamente comparable al caso bajo estudio. Los resultados que allí se mencionan son los siguientes:

Tabla 2.1

ÉL MISMO (+SE) vs. Otros sujetos, según su correferencialidad con el sujeto de la cláusula anterior		
	No correferencialidad con sujeto de la cláusula anterior	Correferencialidad con sujeto de la cláusula anterior
ÉL MISMO (+SE)	16	32
SUJETOS	124	24
or =10.33		

Es decir que en el estilo de los hablantes consultados encontramos pocos casos de sujetos explícitos que codifiquen el mismo referente del sujeto de la cláusula anterior (1/6 del total). En cambio, cuando el sujeto es ÉL MISMO (+SE) los guarismos ascienden a las 2/3 partes del total. Un fuerte sesgo que señala el 10.33.

¿Por qué estos sujetos aparecen relativamente más en condiciones de mención superflua? Se dirá que el carácter enfático del sintagma lo explica. Ya veremos al analizar el rol discursivo de ÉL MISMO en narraciones, que se enfatiza, o bien el protagonismo inesperado del personaje en un evento, como:

"Allí vivían las hermanas Lezica, quienes por aquel entonces vendían los dulces de caldo que ELLAS MISMAS fabricaban." Felicitas 57

o bien su valor como narrador privilegiado de eventos en los que es protagonista:

"ELLA MISMA lo cuenta: "Aquí no soy nadie, no conozco a nadie y gozo de lo que está abierto para todo el mundo joven o viejo, solo o acompañado, y tranquila respecto del qué dirán, que allí es simplemente calumnia, que en general sale de la misma familia.""
Aurelia 184⁶

6. Aquí se alude al autoexilio de Aurelia Vélez después de la muerte de Sarmiento, debido a su sentimiento de soledad y a las críticas de que era objeto por parte de la sociedad y de su propia familia. El discurso citado de la voz del héroe en primera persona, es una evidencia de su grado de reflexión acerca de lo que le está pasando. La capacidad de autoanálisis -desde la anagnósis de la tragedia antigua-, sabemos que es un componente esencial para acentuar rasgos heroicos o al menos valorables de un personaje.

Pero la explicación por el énfasis debería alcanzar por igual a ambos sintagmas, tanto en presencia como en ausencia de la doble mención. Nuestra pregunta, entonces, fue: ¿se repite la mención correferencial con el sujeto anterior cuando ÉL MISMO no está acompañado por SE? Hemos comparado esta condición para cada uno de los contextos bajo estudio.

Ejemplos:

(a) ÉL MISMO correferencial con el sujeto de la cláusula precedente

"... dentro de un tiempo van a ser directamente esqueléticas, que van a pasar por las pasarelas porque, eh, SE deforman ELLAS MISMAS." LO 98/2

(b) ÉL MISMO no correferencial con el sujeto de la cláusula precedente

"¿Acaso toda muchacha lo que quiere no es casarse? ¿Acaso ELLA MISMA [Juanita] no lo soñó años y años?" Amante 212

En la Tabla 2.2 presentamos los resultados cuantitativos de este rasgo sintáctico.

Tabla 2.2

ÉL MISMO (+SE) vs. ÉL MISMO según su correferencialidad con el sujeto de la cláusula anterior			
	No correferencialidad con sujeto de la cláusula anterior	Correferencialidad con sujeto de la cláusula anterior	Totales
ÉL MISMO (+SE)	19	33	52
ÉL MISMO	36	20	56
or = 3.12			

Puede verse que las condiciones de mención del sintagma ÉL MISMO en situaciones de correferencialidad con el sujeto de la cláusula anterior, varían no-

toriamente según la presencia o ausencia de SE en la cláusula. Interpretamos el rasgo en el mismo sentido que el anterior: cuando aparece la doble mención, el sintagma ÉL MISMO parece volverse menos sensible a la propiedad -típica de sujeto- de ser omitido después de una cláusula cuyo sujeto contiene idéntica referencia.

Sin SE, el sintagma ÉL MISMO manifiesta la tendencia opuesta, que lo aproxima a los sujetos comunes.

Antes de proponer generalizaciones acerca de que los sintagmas instancian diferencialmente nuestra noción de 'sujeto', analizaremos otro interesante rasgo en los dos contextos de uso: el valor pragmático de la cláusula en que se inserta.

III. Valor pragmático de la cláusula

Un indicio del valor de la forma puede encontrarse en el tipo de acto de habla en que aparece con mayor frecuencia. Ya comprobamos (Orellano et Al. 1998) que ÉL MISMO (+SE) se registra mayoritariamente cuando el participante humano único en el evento es caracterizado como responsable de una acción inesperada o rechazable según los estándares valorativos, frente a la cual el hablante asume una actitud crítica. Lo esperable según nuestro marco cultural de referencia es que un participante humano actúe volitivamente en dirección a su propio bien y no que genere un daño para sí, o que no exagere la búsqueda de su propio provecho, abusando de otros posibles beneficiarios.

Comparamos por tanto la incorporación de ÉL MISMO en actos judicativos (Austir 1982, p. 198 y ss.) que implican un tono o valor negativo, frente a otros actos de habla.

Ejemplos:

(a) Judicativos con valor negativo

"Según las bebidas que Tantén presenta ¿podría habérselas provocado ÉL MISMO?"
LO 98/119

"Y para cobro, se votó ELLA MISMA." LO 98/13

(b) Otros actos de habla

"¿Cuál era la receta de Mamá Mendeville ... para mantenerse joven? ELLA MISMA explica... el trabajo que le cuesta no dejarse vencer por los años." Mariquita 291

"... y sentía crecer su fervor patriótico, como si quisiera remediar ELLA MISMA la indiferencia que manifestaba su país hacia la amenaza que sufría el Perú." Gorriú 171

Estos son los resultados del conteo:

Tabla 3

ÉL MISMO (+SE) vs. ÉL MISMO según el acto de habla			
	Judicativos con valor negativo	Otros actos de habla	Totales
ÉL MISMO (+SE)	36	16	52
ÉL MISMO	8	48	56
or = 13.5			

La Tabla 3 muestra que este parámetro es el que sesga más notoriamente el tipo de contexto afín a cada combinación de formas. Una situación criticable se vuelve contextualmente apta para la inserción de ÉL MISMO (+SE) ⁷.

Por el contrario, en los casos de ÉL MISMO se refuerza la agentividad con un efecto de valoración positiva. Por ejemplo, registramos un grupo de ocurrencias donde se destaca el hecho de que el participante focalizado realiza dos acciones que lo enaltescen por su papel protagónico, como en este pasaje biográfico sobre San Martín:

"San Martín no era un poeta, pero con la caballería se comportó como un poeta. Empezó por la belleza. ÉL MISMO diseñó el uniforme de los granaderos." Olvidos 49

Otro grupo de casos enfatiza no tanto la acción en sí, sino el grado de conciencia o autorreflexión de un personaje acerca de sus propios atributos o vivencias. Por ejemplo, en un pasaje referido a Dalmacio Vélez Sársfield y su escritura ilegible, la escritora Araceli Bellotta comenta:

7. En nuestro anterior trabajo, también notamos la diferencia de registro entre esta forma y el canónico enfático de objeto: A SÍ MISMO es común en lengua escrita y oral; en cambio ÉL MISMO (+SE) se restringe a la lengua oral. ↗

“ÉL MISMO le dice a Sarmiento en una carta que le envía a los Estados Unidos: “¿No han inventado en ese país algún papel, alguna pluma o alguna tinta para que un hombre viejo de mala letra la mejore y sus cartas se puedan fácilmente leer? Esa máquina sería la que yo le encargase.”” Aurelia 80

Ubicados en nuestra contemporaneidad, podemos inferir incluso que la autora de este texto está valorizando la mentalidad de avanzada del personaje histórico, que prevé quizás la invención de la máquina de escribir o de los procesadores de textos tan propios del siglo XX.

En suma, vemos que en general, y con diversos matices de intensidad, las situaciones codificadas con ÉL MISMO (+SE) suscitan mensajes de crítica o desaprobación por parte del usuario del lenguaje, mientras que, por lo contrario, las circunstancias de uso más amigables para ÉL MISMO vehiculizan valoraciones positivas.

IV. Propuesta de un continuum de ‘sujetidad’

De las reflexiones precedentes y considerando en forma conjunta los diversos rasgos contextuales analizados, podríamos graficar un continuum de sujetidad entre los enfáticos considerados, y la restricción de registro del caso intermedio.

ÉL MISMO	ÉL MISMO (+SE)	A SÍ MISMO
Sujeto (activo)	Sujeto y objeto (predominantemente experimentante activo: OI) ⁸	Objeto (pasivo: OD) y sujeto (latente)
Distinto referencialmente del objeto	Idéntico referencialmente al objeto	Idéntico referencialmente al sujeto
Generalmente antepuesto al verbo	Frecuentemente pospuesto al verbo	Postpuesto al verbo
Menor aparición en correferencialidad con el sujeto de cláusula anterior	Mayor aparición en correferencialidad con el sujeto de cláusula anterior	(Irrelevante)
Sin restricciones pragmáticas a actos judicativos negativos o registro	Restricciones pragmáticas: actos judicativos negativos registro oral	Sin restricciones pragmáticas a actos judicativos negativos o registro

8. Precisamente, el rol segundo (objeto) más común en nuestro corpus para ÉL MISMO (+SE) corresponde al objeto indirecto, no al directo (Orellano et Al. 1998).

A la izquierda del gráfico, el sujeto enfático muestra rasgos típicos de sujetos en la lengua estándar: asimetría referencial con objeto, anteposición al verbo, no mención en circunstancias de correferencialidad. Es de uso común en lengua oral y escrita.

A la derecha, el enfático canónico de objeto en circunstancia de doble mención corporiza el polo pasivo. Confiene latente el sujeto clausular (con el que es correferencial). También su uso es común en lengua oral y escrita.

En situación fronteriza ubicamos el sintagma ÉL MISMO (+SE) que comparte rasgos con uno y otro extremo. Contiene un grado intermedio de actividad, es idéntico referencialmente a su objeto pese a estar en caso nominativo, y es menos sensible a otras propiedades del sujeto, tales como anteposición al verbo y no mención en situación de correferencialidad con sujeto clausular anterior. Acorde con su carácter innovador, el hablante restringe su uso a cierto registro (oral, actos de habla judiciaivos negativos). El sintagma presenta al participante como experimentante activo de un evento en que se produce un daño, no totalmente como agente ni como mera víctima.

Conclusiones

En una nueva muestra del carácter abierto de la sintaxis, nos enfrentamos a regularidades en el uso de recursos del sistema, de un modo flexible y atento a las necesidades comunicativas expresadas coherentemente.

Estos sintagmas con MISMO manifiestan contrastes, generalmente implícitos, que solicitan el énfasis para hacer más prominente uno de los términos involucrados.

La expresión ÉL MISMO (+SE) enfatiza una acción que en muchos casos el hablante considera censurable, por medio de un sintagma cuyo acceso al registro escrito permanece vedado.

La expresión ÉL MISMO convoca el énfasis sobre la actividad de un personaje que en cláusulas anteriores se mostró pasivo o parte del 'background', recuperando de este modo su prominencia.

Bibliografía

- AUSTIN, (1982) *Cómo hacer cosas con palabras*, Paidós, Buenos Aires.
- BARRENECHEA, A.M. - MANACORDA DE ROSETTI, M. (1981) *Estudios de gramática estructural*. Paidós, Buenos Aires.
- COROMINAS, J. - PASCUAL, J.A. (1981) *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Gredos, Madrid.
- DE JONGE, R. (1997) "(No) uso del sujeto como guía para el discurso escrito", II *Congreso Latinoamericano de Analistas del Discurso*, La Plata-Buenos Aires.
- GARCÍA, E. (1975) *The role of Theory in linguistic analysis: The spanish pronoun system*. Amsterdam, North Holland.
- (1991) "Grasping the nettle: variation as proof of invariance". En L. Waugh y S. Rudy (Eds) *New Vistas in Grammar: invariance and variation*. John Benjamins, Amsterdam (33-59).
- (1997) "Grasping the invisible hand In *Language Change and Functionalism*, Jadranka Gvozdanovic (Ed.) Berlin: Mouton de Gruyter.
- HOPPER, P. - THOMPSON, S. (1980) *Transitivity in grammar and discourse*. *Language* 56.
- LANGACKER, R. (1991) *Foundations on Cognitive Grammar*. Longman, London.
- ORELLANO, V. - COLLADO, A. - BERENGUER, L. (1996) "Alternancia SÍ/ÉL en lengua oral" VI *Congreso Nacional de Lingüística*, Tucumán.
- (1997) "Motivaciones discursivas de una alternancia sintáctica" II *Coloquio Latinoamericano de Analistas del Discurso*, La Plata-Buenos Aires.
- (1998) "Estrategias cognitivas en un campo de variación sintáctica". VII *Congreso Nacional de Lingüística*, San Martín de los Andes.